

Criterios básicos para el montaje de una instalación multimodal en la escuela sobre Memoria y Olvido

El diseño de una instalación multimodal en la escuela implica articular decisiones pedagógicas, creativas y éticas que favorezcan procesos de investigación, reflexión crítica y participación activa de estudiantes y de la comunidad. A continuación se presentan criterios orientadores para su planificación, construcción y puesta en escena.

1. Sentido pedagógico y propósito

Antes de iniciar, es fundamental definir por qué y para qué realizar la instalación y qué queremos que los estudiantes descubran, revisen o cuestionen. Esto incluye:

- Identificar qué experiencias de Memoria circulan en la institución y cómo el proyecto dialoga con ellas.
 - Precisar los propósitos formativos: qué preguntas, emociones o reflexiones se busca activar con la instalación y qué aprendizajes, mediante el proceso del proyecto.
 - Asegurar coherencia entre tema, materiales, lenguajes y experiencia de recorrido.
 - Integrar el contexto local y la historia de la escuela.
 - Determinar qué áreas o espacios curriculares participarán y justificar esa elección.
 - Diseñar consignas que promuevan procesos reflexivos, comparación de fuentes, análisis de sesgos, toma de decisiones, co-creación y argumentación.
-

2. Participación y co-creación estudiantil

La instalación debe habilitar la participación activa de los estudiantes como productores culturales. Para ello:

- Incluirlos en decisiones sobre concepto, materiales, narrativa y montaje.

- Ofrecer variedad de roles (investigación, producción, diseño, mediación).
 - Valorar la diversidad de voces, perspectivas y experiencias.
-

3. Enfoque multimodal

Una instalación multimodal requiere articular distintos lenguajes y recursos:

- Visuales, sonoros, corporales, textuales, digitales y objetuales.
 - Asegurar que cada modalidad aporte sentido y no sea meramente decorativa.
 - Diseñar experiencias sensoriales diferenciadas que enriquezcan el recorrido.
-

4. Espacialidad, accesibilidad y recorrido

El espacio es parte central de la propuesta. Se sugiere:

- Seleccionar un lugar significativo y accesible para la comunidad escolar.
 - Diseñar un recorrido claro (lineal, por estaciones o inmersivo) que facilite la comprensión.
 - Garantizar accesibilidad física y sensorial, evitando barreras.
 - Atender a criterios de seguridad y circulación.
-

5. Materialidad y soportes

La selección de materiales debe acompañar el sentido del proyecto y el contexto escolar asegurando su pertinencia, seguridad y capacidad para enriquecer el relato:

- Usar materiales seguros, resistentes y adecuados al espacio.
- Combinar soportes analógicos (objetos, documentos, fotografías) y digitales (videos, audios, proyecciones, QR).
- Asegurar sistemas de exhibición estables y simples (paneles, mesas, colgantes, dispositivos móviles).
- Accesibilidad de Medios: Incorporar alternativas para distintos modos de acceso. Por ejemplo, para imágenes/fotos: Asegurar textos claros y/o

audiodescripciones; para audios/videos: Asegurar subtítulos y/o transcripciones.

- Justificación de Elección: Definir con claridad por qué y para qué se elige cada tipo de lenguaje/medio/recurso/tecnología y con qué criterios se seleccionan o crean.
-

6. Cuidado ético

El tratamiento de la Memoria exige responsabilidad y sensibilidad:

- Evitar enfoques revictimizantes.
 - Garantizar respeto por las historias, testimonios y experiencias involucradas.
-

7. Criterios estéticos y narrativos

La instalación debe construirse con criterios estéticos al servicio del sentido pedagógico:

- Mantener coherencia visual y sonora.
 - Evitar la saturación, priorizar claridad y legibilidad.
 - Proponer una narrativa abierta, con diferentes niveles de lectura y profundidad.
-

8. Mediación pedagógica

Para enriquecer la experiencia:

- Acompañar con guías breves, preguntas disparadoras o fichas de lectura.
 - Incluir momentos de conversación y reflexión para distintos grupos.
 - Promover que estudiantes actúen como mediadores cuando sea pertinente.
-

9. Relación con la comunidad y el contexto institucional

La instalación puede convertirse en un espacio de participación ampliada:

- Definir modos de involucrar a familias, comunidad y actores del barrio.
 - Articular con equipos directivos, docentes y auxiliares.
 - Respetar rutinas, organización institucional y normas de uso de espacios.
-

10. Evaluación y registro del proceso

Registrar y evaluar la experiencia permite mejorar y dar continuidad:

- Documentar las etapas del proyecto (fotos, videos, bitácoras).
- Incluir instancias de autoevaluación y coevaluación.
- Recuperar aprendizajes y aspectos a fortalecer en futuros proyectos y montajes.